

Con un pésimo arbitraje

## 1—0 Toledo y Torrijos hicieron bostezar

**Campo:** Estadio Municipal de Toledo. Regular entrada, abundancia de seguidores torrijeños y un discreto estado del cespéd.

**Resultado:** Toledo 1 — Torrijos 0. Al descanso se llegó con el mismo score.

**Alineaciones:** TOLEDO.- Romera, Leiva, Sedeño, Utrero, Cesar, Alfonso, Saldaña, Montero, Quique Mendez y Verdugo. Cambios: Alfredo por Saldaña y Tere por Alfonso.

TORRIJOS.- Paco, Felipe, Higuera, Arsenio, de la Cruz, Luisito, León, San Martín, Carlos, Guille y Canito. Cambios: Luis por De la Cruz y Alberto por Carlos.

**Árbitro:** Sr. Romero Sánchez. Se convertía en el protagonista del partido. Montó su "Show" particular a base de exhibir a destiempo las tarjetas (5 al Toledo: Sedeño, Utrera, César, Méndez y Quique. 1 al Torrijos: Canito) y toledano tras una amonestación verbal, excesivamente teatral, en los primeros compases del segundo tiempo. Siguió el juego de lejos, concedió saques de esquina que no lo eran y no concedió la ley de la ventaja. El público le reclamó dos penaltys que nosotros sinceramente no vimos.

Existía interés en torno a este derby provincial. Aunque no se llenó el campo, sí hubo más afluencia de espectadores que en pasadas jornadas. El duque fue malo de solemnidad, con un fútbol de patio de colegio, escasas oportunidades de gol y ciertas entradas demasiado duras, que el árbitro, pese a su show tarjeteril no supo cortar.

Esperábamos mucho más de ambos conjuntos. Sin ser nada del otro jueves el partido del Trofeo de Ferias, que no deja de ser un amistoso, superó a éste con los puntos en juego. Las horas bajas por las que atraviesan ambos clubs tuvieron una palpable demostración en el campo. El público que fue esperando, llegó a tomarse a chirigota el encuentro y menos mal que el señor Romero Sánchez "nos divirtió" con sus decisiones tan faltas de lógica y coherencia.

No podemos destacar a ningún jugador. Siendo un tanto benevolentes apuntamos algo de ambas defensas centrales, del jugador toledano Quique y del torrijeño (antiguo jugador del Toledo) Carlos, aún cuando sus compañeros no le dieran excesivo juego.

La situación del C.D. Toledo es insostenible. Bien es verdad que el Mister Santacruz nunca ha podido alinear al mismo equipo pero también es cierto que, por lo visto en este encuentro, no debe haber mucha cera. Aquel equipo que comenzó con aspiraciones de ascenso, se está convirtiendo en un cuadro ramplón, vulgar, sin ideas, horizontalidad, sin profundidad y con pocos hombres que disparen a puerta.

Comenzó el partido con un juego anodino y aéreo. A los 12 minutos anotamos la primera jugada medianamente interesante una buena internada de Quique con un fallo claro de Verdugo que por cierto estuvo todo el partido ausente.

En el minuto 15, Alfonso dispara bien desde fuera del área, aunque un tanto desviado. El primer córner

favorable al Toledo llega en el minuto 20 merced a un cabezazo de Saldaña.

Mientras tanto el Torrijos tampoco hacía nada. Si en un primer momento nos gustó su colocación y su pequeño dominio del centro del campo, poco a poco se diluyó como la espuma. Empezamos pronto a contemplar pases imprecisos y un cierto nerviosismo.

Fue cuando surgió el innegable señor Romero. Después de una dura entrada del jugador toledano Alfonso a un jugador torrijeño, señalizado con una justa tarjeta amarilla, el hombre le cogió a la cosa gustillo, pero lo grave fue, como ya comentamos en el apartado dedicado a su actuación, que visto el ¿juego? desarrollado por ambos contendientes, es que adjudicó tarjetas injustas y otras entradas más punibles las dejó pasar, sobre todo si el que la cometía ya estaba advertido.

Los aficionados se tomaron a chacota su ignorancia más elemental del Reglamento, sus carreras a destiempo y sus gestos teatrales. Sus linieres tampoco nos explicamos muy bien que hacían allí, pegados a la banda, sin moverse en absoluto, señalaban faltas y fueras normalmente al revés, lo que llevaba al público a aplaudir cuando (acertaban).

¿Y del partido qué?. Insistimos en que nada de nada; hubo algún disparo de los interiores toledanos, diversos centros de los del Torrijos sin encontrar nunca rematador y algún buen pase que acababa en las manos del portero rival.

Desesperábamos ya de ver un gol, cuando muy cerca ya del minuto 45, una buena combinación de la defensa toledana auspiciada por un fallo defensivo del rival, acabó con un tiro de Sedeño, totalmente sólo a la red. Pocos instantes después de sacar de centro, el árbitro pita una vez —será falta pensamos— pero se lo piensa mejor y señala el

final del primer tiempo.

En el segundo tiempo hubo una ligerísima mejora del juego en los primeros minutos. Pareció que el Torrijos iba a por el empate, pero debió cansarse pronto ¿de qué? y se dedicó a estar en campo y a iniciar un juego subterráneo y duro en el que el Toledo no le anduvo a la zaga.

Comenzaron las tarjetas —todas por entradas fuertes— y las venganzas subsiguientes del rival. El árbitro iba en ocasiones muy decidido a cortar una jugada, llegaba y pitaba una falta, por pitar algo ó decía que continuará el juego. Los jugadores de ambos bandos, vistos los errores técnicos del árbitro, se comportaron con gran corrección y creímos observar, que desde mediada esta segunda parte esperando el final del encuentro.

El Toledo quería jugar por los extremos, y estos no lo hicieron del todo mal, pero los rematadores se hacían un lío con el balón o a veces "pasaban de disputarlo".

En un momento dado el regerée de turno corría por todo el campo y le dijo al entrenador toledano que se callara. Entonces el mister torrijeño creyó que él sí podía hablar y levantarse, y se pasó buena parte del segundo tiempo de pie, hablando a sus jugadores y otras lindeces antirreglamentarias.

Mediado el segundo tiempo, el Club verde intentó cambiar algo su juego y comenzó a dar pases horizontales e internadas siempre facilitado por un rival, el Torrijos, que si éste es su verdadero juego pasará apuros para mantenerse.

Hacia el final del partido el Torrijos se estiró y creó alguna oportunidad de peligro, sobre todo en un cabezazo de San Martín que el nuevo meta toledano, Romera desvió con apuros. El acoso era real pero veíamos, como así ocurrió, muy difícil que perforara el balón en las redes contrarias, pues dentro del área les quemaba el balón, no sabían que hacer con él, pasándose uno a otros hasta que la defensa verde despejaba.

Un minuto antes del final el mister toledano Santacruz vió la tarjeta roja. La bronca fue épica, nosotros aunque no llegamos a ver con claridad la jugada, suponemos que éste le pidió con insistencia la hora y como ya estaba advertido tuvo que abandonar el banquillo.

Y terminó el partido con los jugadores toledanos perdiendo tiempo, (cambiaron a Saldaña a 3 minutos del final) y con miedo a un posible empate en tres cornes consecutivos botados sobre la puerta de romera.

Malo, muy malo el partido. No encontramos justificación alguna a que dos clubs con solera den tan penoso espectáculo. Parte del público al final del encuentro expresó su disconformidad con todos los protagonistas del lance y oímos a algunos de ellos como comentaban no volver al estadio.

En cuanto al Toledo, ¿es decir?. Urge una solución, si no

hay dinero para fichajes que se cuide la cantera y sobre todo que le exija a los jugadores lucha y entrega —algunos parecía que estaban clavados allí a contemplar el horizonte— al entrenador que modifique unas tácticas que no han dado, ni pueden dar resultado ninguno y que sea menos nervioso en el campo.

No se puede andar con paños calientes ni pedir más paciencia a unos aficionados que pagan sus dineros por ver lo que se anuncia como un partido de fútbol, y que luego consiste en una charlotada.

Ya hemos hablado del árbitro. Vamos a terminar pidiendo al colegio Castellano que envíe colegiados que —acertados o equivocados— sepan el Reglamento, que tengan criterio, carácter y personalidad en el campo, que se cuide su forma física y unos linieres con un mínimo de entendimiento con éste.

Lamentamos tener que decir todas estas cosas, pero la triste realidad es que no encontramos nada positivo en el derby. Tan solo algunos números circenses del colegiado, y a la afición, la gran afición a que se siente vejada y humillada, esa afición un tanto masoquista que siempre espera algo de sus ídolos y que no puede aguantar más.

Terminaremos con detalle bonito. Hubo camaradería entre toledanos y torrijeños, ningún tipo de incidentes y total confraternización.

Emilio PALENCIA

Campeonato Local de Fútbol Sala

### Bar Avenida 4 Trinaranjus 2

En el Polideportivo de los Hermanos Maristas se enfrentaron el Domingo el Bar Avenida y el Trinaranjus ante un numeroso público. Las alineaciones iniciales fueron, por el Trinaranjus: Luis, Manolo, Lamberto, Yébenes y Bolaños, y, por el Avenida: Javi, Tocho, Piro, Leyva y Juan Carlos.

Abrió el marcador el equipo

del Trinaranjus por mediación de Bolaños que acertó en el marco defendido por Javi en el primer minuto del partido.

Juan Carlos consiguió el empate para el Avenida en el minuto 6 del partido pero la alegría duró poco. En estos primeros minutos del partido el equipo del Avenida no consiguió hilar ninguna jugada de peligro teniendo los jugadores constantes fallos que atribuyeron al estado incontrolable del balón. El Trinaranjus, más sereno, se dedicó a jugar al contraataque y así consiguió el 2-1 en el minuto 7; el autor del tanto fue Manolo.

El entrenador del Avenida realizó algunos cambios y su equipo empezó a acosar al Trinaranjus que se retraía por momentos. Las veces que los jugadores del Trina llegaban a la puerta contraria escaseaban cada vez más mientras que los problemas de su portero —Luis— aumentaban ante los ataques de los "Neno's buys". Las ocasiones de gol para estos últimos fueron muchas y el Trinaranjus llegó al final de la primera parte prácticamente desarrollado.

No se recuperó en la segunda mientras que el Avenida salió con ganas de luchar. El fruto fueron dos preciosos goles de Kakó —que tuvo una brillante actuación— casi seguidos en los minutos 1 y 2 la respuesta del Trina se limitó a ocasionales y aislados intentos de alcanzar el marco contrario; jugadas individuales producto del coraje más que de un buen planteamiento que no obtuvieron ningún resultado. Dueño de la cancha el equipo del Avenida jugó con tranquilidad pero con garra buscando un gol que le diera la tranquilidad. Lo conseguiría en el minuto 15 por mediación de Leyva. El entrenador hizo "correr" el banquillo casi continuamente para evitar la fatiga de sus jugadores y posibilitar que todos pasaran por la cancha. El resultado, y el desánimo que se apoderó de los hombres del Trinaranjus son pruebas de que su táctica fue acertada.

Mención especial merece la hinchada que acompañó al Bar Avenida. Su jaleo y los comentarios con que acompañaban los diversos momentos del partido le dieron bastante color a la cosa.

MUSIC-BAR

FREE  
TRIPLES  
TIGERS



Centro Comercial del Miradero. Local 227, 2ª planta.

toledo